

CHINCHILLAS

La piel de los sueños

POR PABLO ANTÚNEZ

Fotografías de Freddy Fernández Carranza, corresponsal de El País en Rivera

Acortar el ciclo productivo y valorizar al máximo el producto, en este caso la piel, es fundamental –mucho más con los números apretados–, para mejorar la rentabilidad.

Es por eso que los 13 criaderos de chinchillas que hay en Rivera pretenden ahora incorporar genética de Argentina, apuntando a lograr una calidad de piel que les permita salir al mercado peletero mundial acopiándose con los volúmenes producidos en la vecina orilla.

Argentina exporta anualmente no menos de 20.000 pieles de este roedor y ocupa el tercer lugar en el mundo en cuanto a calidad (Estados Unidos está en la primera posición y en el segundo puesto se halla Alemania).

Los criadores riverenses ya concretaron dos exportaciones de pieles a Europa (en 2002 y 2003), pero para llegar al mercado peletero mundial dependen de un comprador español, que este año ya llevó alrededor de 300 pieles. En Europa, la demanda de pieles se mantiene (ver “Un mercado cambiante, que pide más pieles ecológicas”), pero el comprador busca ganar más dinero adquiriendo mayor cantidad de unidades y bajando los precios.

“Este año, el promedio para las pieles de primera calidad fue de U\$S 15, pero el año anterior el mismo comprador había pagado un promedio de U\$S 18”, dijo Schubert Cardozo, integrante del grupo de criadores de Rivera, a El País Agropecuario, remarcando así las dificultades que ocasiona el monomercado.

Por eso ahora miran hacia Argentina, donde se maneja un sistema de ventas diferente. “Es un consorcio que vende pieles curtidas –el comprador español compra só-

lo pieles crudas–, es un consorcio que se encarga de hacer el proceso de curtido y luego las lleva a Europa, donde tienen otro valor”, explicó.

Pequeños y familiares

La inmensa mayoría de los criaderos dedicados a la chinchilla es de pequeño porte y utiliza mano de obra familiar. Los 11 ubicados en Rivera no escapan a esta regla, pero en la vecina ciudad brasileña de Santa Ana do Livramento hay dos que poseen más de 1.000 animales cada uno. “En el grupo tenemos gente que maneja 100 ani-

males, pero el grueso trabaja con entre 300 y 500”, explicó Cardozo.

El nivel genético es bueno, pero siempre hay espacio para optimizarlo y aprender de experiencias como la argentina. “El éxito pasa por animales de buen *pedigree*. Los argentinos nos dijeron que todos los animales con defectos o problemáticos que hay en los criaderos deben ser eliminados. Sólo deben reproducirse los mejores, es la única forma de ir avanzando”, admitió el empresario riverense.

Schubert Cardozo apostó a la chinchilla porque es un rubro “diferente y novedoso” pero no esconde que “el cuello de botella se da cuando se llega a la venta de las pieles. Los mercados están, pero los productores no tienen acceso directo, siempre dependen de los intermediarios, porque producen poco volumen”.

A nivel de la Unión Europea el gran mer-

Se pueden comprar buenas familias (un macho, y entre cuatro y seis hembras) por U\$S 600. Las jaulas, que son dobles, cuestan alrededor de U\$S 20.



El empresario riverense explicó que "el criadero tiene que estar bien ventilado y no puede someterse a los animales a temperaturas altas. Pasando los 30 grados centígrados se comienzan a sentir mal".



cado peletero está en Finlandia, pero los productores no tienen la seguridad de cobrar si mandan sus pieles directamente y, además, es imposible enviar menos de 5.000 o 6.000 pieles. Cuando se producen 100 pieles por año, las dificultades son mucho mayores.

Puntos críticos

"Una de las cosas que hemos podido comprobar en los últimos tiempos es que no se precisa tener mucha cantidad de animales en los criaderos", sino que "hay que apostar siempre a la calidad, porque, de lo con-

trario, siempre se conseguirán precios inferiores por las pieles" y los criaderos de Rivera han podido comprobarlo más de una vez en carne propia.

Cardozo aseguró que "en este rubro la demanda siempre es mayor que la oferta. Puede darse que haya un aumento en la producción y que los valores de las pieles caigan, pero es un riesgo que se corre en todas las producciones".

La genética es un gran cuello de botella para los que se inician, porque, si no parten de reproductores de buena calidad,

están condenados al fracaso. "Una piel buena es aquella que tiene buena densidad de pelo, buen color y buen tamaño. La pureza de la barriga también es importante, debe ser bien blanca. Densidad, color y tamaño son aspectos que determinan el precio de un cuero".

No quiso hablar de una inversión promedio y justificó su negativa diciendo que "es muy relativa". Sin embargo, Cardozo no tuvo reparos para contar lo malo: "El año pasado pagamos precios altos por las familias. Hay muchos vendedores de genética que están trabajando con una ganancia demasiado elevada en sus ventas".

Hoy se consiguen buenas familias (un macho, y entre cuatro y seis vientres) por U\$S 600 y las jaulas, que son dobles, cuestan alrededor de U\$S 20.

Stress y calor

La especie es muy susceptible a la temperatura alta y a los ruidos, se estresa muy fácilmente. "El criadero tiene que estar bien ventilado y no puede someterse a los animales a temperaturas altas. Pasando los 30 grados centígrados se comienzan a sentir mal. Por eso es que los criaderos utilizan aire acondicionado".

Por lo general, los machos precisan estar a oscuras en el criadero y, para evitar

NUEVOS CONSUMIDORES

Un mercado cambiante, que pide más pieles ecológicas

Actualmente se producen en el mundo 250.000 pieles de chinchillas y con ellas sólo se podrían confeccionar alrededor de 2.500 tapados (100 pieles por tapado).

En contraposición, cada vez surgen más mercados y poblaciones con mayor poder adquisitivo, que requieren productos de altísima calidad. Entre esos nuevos mercados se encuentra China Popular, cuya demanda estaría conformada por 4.000.000 de nuevos millonarios.

El desarrollo productivo de la chinchilla no puede acelerarse, porque biológicamente cada hembra está preparada para parir un máximo de cuatro hijos por año, a diferencia de otras especies, donde por vientre pueden lograrse ocho y más gazapos en más de una parición anual.

Por otro lado, cuando los precios de las pie-

les suben, surgen nuevos criadores que absorben parte de los animales de otras empresas que deberían haber ido a parar al mercado peletero.

La principal particularidad de la piel de chinchilla es la densidad que le aporta el tener entre 80 y 120 pelos por cada folículo piloso. Por otro lado, las pieles de criadero tienen mayor tamaño, producto de una selección genética que busca animales más grandes y mejor calidad de piel, tanto en su densidad como en su suavidad y color.

No más pieles salvajes

Pero el mercado peletero mundial también está cambiando. Ahora está obligado a utilizar pieles provenientes de los criaderos y no salvajes. Esa nueva política adoptada por los grandes cen-

tros peleteros provocó una enorme demanda de pieles de criadero, conocidas también como "ecológicas". Las chinchillas se producen en criadero desde 1922.

Otro de los cambios es la incorporación de un nuevo segmento de consumidores. La innovación en las confecciones atrajo una nueva y pujante demanda. Hasta 1944 sólo se hacían sacones y tapados de pura chinchilla; hoy se combinan pieles con seda o cuero.

El tercero de los cambios es el ingreso de nuevos mercados consumidores de gran poder adquisitivo y gran masa poblacional. Entre estos nuevos compradores figuran China, Hong Kong, Japón y la nueva Rusia capitalista, que se han sumado a naciones con tradición peletera como Alemania, Estados Unidos, Francia e Italia.



"Este año, el promedio para las pieles de primera calidad fue de US\$ 15, pero el año anterior el mismo comprador había pagado un promedio de US\$ 18", dijo Schubert Cardozo, integrante del grupo de criadores de Rivera, remarcando así las dificultades que ocasiona el monomercado.

TODO EMPEZÓ EN LOS ANDES

Manual de la chinchilla

ESPECIE. Es un roedor originario de la Cordillera de los Andes, que fue tomado de la naturaleza y mejorado en Estados Unidos, para optimizar sus cualidades peleteras.

FAMILIAS. A la unidad productiva se le denomina familia (generalmente compuesta por entre cuatro y seis hembras, y un macho). Cada hembra tiene una gestación de 323 días y pare no más de tres gazapos.

JAULAS. Las jaulas están alineadas, colocadas una al lado de la otra y están unidas por un corredor por donde circula libremente el macho, que va sirviendo a las hembras que entran en celo. Una vez servida la hembra, se le cierra el acceso. Los gazapos son destetados entre los 30 y 60 días posteriores al parto.

MARMOLINA. El polvo de mármol es fundamental, porque el animal se baña en él y man-

tiene saneada su piel. De esa forma no se le compactan los pelos y se evita que la piel se desvaloricé.

TEMPERATURA. El óptimo es entre 20 y 22 grados. Por lo general, los criaderos disponen de equipos de aire acondicionado, para manejar bien este parámetro.

PIELES. El mercado prefiere pieles oscuras y la chinchilla es el único animal que posibilita contar con una piel bien contrastada. Tiene el lomo bien oscuro y la panza blanca. Además, es una piel con mucha densidad (tiene entre 80 y 120 pelitos por folículo), liviana y suave.

TAMAÑO. El mundo peletero prefiere pieles de buen tamaño (un tapado lleva entre 100 y 120 cueros). Cuantas más pieles usen en un tapado, más gastos de confección tendrán y eso es lo que quieren evitar.

¿Dónde informarse?

Vías para contactarse con Schubert Cardozo:
Teléfono: (062) 33-690
e-mail: laherradura@adinet.com.uy

que los animales se sobresalten con los ruidos del exterior, se deja una radio encendida todo el día.

Para alimentar a las chinchillas se utiliza ración y algo de alfalfa. "Las hembras para reproducción consumen entre 30 y 40 gramos diarios de ración, pero a los machos, que son los que después se destinan a peletería, luego de los nueve meses se ponen a dieta. Se les baja la ración 30 gramos diarios y se les complementa con alfalfa".

Si el animal está muy gordo, cuando es cuereado parte de la grasa le queda adherida a la piel, el pelo se ensucia y ésta será castigada por el comprador. Cuanto más lim-

Para evitar que los animales se sobresalten con los ruidos del exterior, se deja una radio encendida todo el día

pio salga el cuero, la piel quedará más limpia y presentable.

El ciclo productivo desde que el gazapo nace y es faenado ronda entre 9 y 11 meses. Los criadores de Rivera faenan cuando los animales llegan a los nueve meses, al cumplirse la primera maduración de la piel. Contrariamente, los criadores argentinos matan cuando alcanzan la segunda maduración, que ocurre a los 11 meses.

"La piel se compone de folículos pilosos, en los que hay una pigmentación por dentro. A medida que va madurando, ese pigmento va subiendo hacia el pelo y el cuero va quedando blanco por dentro. Cuando el tamaño es el adecuado y la pigmentación es correcta, ahí se faena el animal", explicó Cardozo. ●